



CONTROLANDO Y EVALUANDO LA GESTIÓN DE MANTENIMIENTO

Ing. Eugenio Hernández Cruz (CEIM / ISPJAE) eugenio@ceim.ispjae.edu.cu

Hoy en día la mayoría de los procesos de la industria moderna se automatizan y ello implica la implantación de una moderna tecnología: maquinarias productivas, métodos de control, cambios en la infraestructura de la empresa y personal con mayor calificación. De ello se derivan elevados niveles de producción a cortos plazos, un mayor control de los procesos y desempeño de la tecnología existente.

El mantenimiento es una disciplina integradora que garantiza la disponibilidad, funcionalidad y conservación del equipamiento, siempre que se aplique correctamente, a un costo competitivo. Esto significa un incremento importante de la vida útil de los equipos y sus prestaciones.

¿ Por qué controlar y evaluar la gestión de mantenimiento en las empresas? Sencillamente porque necesitamos saber cuan eficiente es la aplicación de la política de mantenimiento que hemos planificado para nuestro entorno productivo. Esta información nos permite actuar de forma rápida y precisa sobre los factores débiles en nuestro mantenimiento.

Recordemos que:

Indicador o Índice: Es un parámetro numérico que facilita la información sobre un factor crítico identificado en la organización, en los procesos o en las personas respecto a las expectativas o percepción de los clientes en cuanto a costo- calidad y plazos.

Controlar: Significa guiar las acciones de un colectivo, entidad, o departamento, para que sus resultados coincidan o superen los objetivos establecidos.

Evaluar: Es la acción que permite comprobar la eficacia y resultados del control.

En los sistemas tradicionales de mantenimiento, siempre existió el control y la evaluación pero estaban limitados por las posibilidades de procesamiento. En el nuevo enfoque de mantenimiento asistido por computadora, estos dos conceptos están unidos funcional y estructuralmente.

Funcional: Porque rompe con el esquema de que control es verificación, inspección, crítica o comprobación, lo cual implica cierto rechazo como degradante a la persona, para aparecer como un proceso constructivo, con un enfoque práctico caracterizado por el sentido orientador e integrador de toda la organización.

Estructural: Porque se extiende al trabajo en todos los niveles de la pirámide de Gestión; garantizando el control estratégico, táctico y operacional de los cuatro elementos básicos (planificación, organización, información y control).

Una buena política para controlar y evaluar la gestión de mantenimiento en nuestra empresa resulta de la implantación, estudio y análisis de un paquete de indicadores. Al seleccionar la colección tengamos en cuenta que estos deben ser:

- Pocos.
- Claros de entender y calculables.
- Útiles para conocer rápidamente cómo van las cosas y por qué.

Deben:

- Identificar los factores claves de la producción
- Establecer registros de datos que permita su cálculo periódico.
- Establecer valores estándares para dichos índices.
- Permitir tomar las oportunas acciones y decisiones ante las desviaciones que se detecten.